

ses andabó desnudo poniendose cerca de lagunas, y otras partes donde habia cantidad de mosquitos, para ser lastimado de ellos. En Alexandria se halló un santo varon entre muchos paganos, y siendo ofendido de ellos de palabra, y obra, al cabo preguntaronle, diños, que milagros hizo este tu Christo, que confiesas por Dios? Respondió; que os sufra las injurias, que me haceis con paciencia. Stephano Spoietano Religioso, habia cogido algun trigo de su labranza, y tenialo para limpiar en una parva, pulsole fuego un mal hombre, y quemose todo. Lamentabale un discipulo de el Stephano, y decia, hay hay de ti Padre, y que desgracia te ha sucedido. El dixo, hay hay hijo, del que hizo el daño, que à él sucedió la desgracia, que no à mi. Pareciale, que solo el pecado es daño, y desgracia, y así tenia lastima del otro que le habia cometido. Ni faltaron Paganos, que perdonaron injurias facilmente. Como Caton,

Erasm. in apotec.

à quien Lentulo estando en la plaza, y delante mucha gente, le escupió en el rostro, que era afrenta grande; Caton se limpió, y dixo, ofaria yo afirmar, ò Lentulo, ò se engañan los que dixeron, que no tienes boea. Emilia muger de Scipion, no solo sufrió pacientemente, que su marido dentro de su casa le hiciese traicion, cometiendo adulterio, sino que despues de su muerte dió dote à la criada, y la casó conforme à su estado. Rematemos esta materia con un dicho Christianissimo, del muy labio Rey Don Alonso de Nápoles, el qual tenia por costumbre, sabiendo, que alguno murmuraba, y decia mal de él, haciale algun presente de joyas ò dineros. Y preguntandole, que era su intento, en esto dixo: solemos dar à un lebral que nos ladra, un pedazo de pan, para que calle, y nos dexa; porque no daremos à un detractor alguna cosa, porque no nos disfame.

Panormi- de rebus, & dictis Alfonso.

LA VIDA DE SANSON, JUEZ, Y CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Exod. 25.

Moyfés mandó Dios, como parece en el Exodo, que le fabricasé un Templo adonde el Pueblo se juntafe à hacer oracion, y ofrecer sus sacrificios, y dióle un modelo, y traza de todo lo que en él habia de haber, encargandole, que fuese la obra conforme à la traza, y modelo, que le habia dado. Quiso el Padre Eterno, que su Hijo unigenito, se hiciese hombre, para que fuese Templo vivo del Espiritu Santo; donde el Pueblo Christiano se juntafe en amor, y caridad, que es sacrificio agradable à Dios. Y primero que la obra se hiciese, quiso que pareciefen muchos modelos, y trazas en el mundo; que fueron Santos particulares, que le figuraron, unos en unas cosas, y otros en otras. Entre los quales uno, en quien concurrieron diversas cosas, en que figuró à Jesu Christo, fue Sanson. El nombre se interpreta su sol, y por aqui dice ya, con Jesu Christo, sol verdadero de justicia. Fue su concepcion anun-

ciada por Angel, como la del Salvador. El qual dixo de él, que seria Nazareo, que se apartaria de toda cosa inmunda, que es el pecado: que no beberia vino, ni sidra, no gustando los deleytes carnales inmundos, que embriagan. Que no admitiria navaja en su cabeza, huyendo toda lisonja. Que libraria à su Pueblo de los Philisteos, demonios. Venció, y desquixarró al Leon, que denota el demonio: facóle de la boca el panal de miel, del humano linage. Desposose con muger estrangera, que significa la gentilidad; con quien Christo, fundando de ella su Iglesia se desposó. Abrasó las mieses de los Philisteos, que denotan las sectas de infieles, y hereges, abrandolas con vivo fuego de la Fe. Derrribó las puertas de la Ciudad de Gaza, por las quales se entienden las puertas del infierno, y subió al monte, que es el Paraíso. Mató con su muerte mas enemigos de Dios, y fuyos que en la vida, porque con la predicacion de los Apostoles, luego despues de su muerte, y resurreccion, se convirtió la mayor parte del mundo. La vida de Sanson escribió el Propheta Samuel en el libro de los Jueces, en esta manera.

Escritor.

CA.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO se anunció el nacimiento de Sanson, su crianza, y casamientos, sus guerras con los Philisteos, y molestias, que le habia, el prenderle por la traicion de una muger, y su muerte.

Judic. 13.

Sanson, que se interpreta, como se ha tocado, su Sol, fue hijo de Manue, de la Tribu de Dan. Nació en tiempo que los Hebreos por ordinacion Divina, en pena de que habian dado en idolatrias, los castigaba Dios, estando oprimidos de los Philisteos, que es lo mismo que Palestinos, y estubieron por tiempo de quarenta años. Su madre era estéril. Apareciósele un Angel en figura, y trage de persona humana, y dioxle, que concebiria, y pariria un hijo, cuya cabeza no tocaria navaja, porque seria Nazareo, trayendo largo el cabello: el qual comenzaria à poner en libertad à su Pueblo que se guardase ella de beber vino, ò sidra, y de comer cosa inmunda, y vedada por ley. Fuese la buena muger à su marido muy espantada, y dioxle, que un varon de Dios, con rostro de Angel, y muy terrible, la habia hablado, refiriendo sus razones, y que le habia preguntado quien era, de adonde venia, y como se llamaba, y él no se lo habia querido decir. Hizo Manue oracion al Señor, suplicandole por la vista de aquel su siervo. Oyóle Dios, y apareciósele el Angel à su muger, no estando él con ella. Avistóle de ello, vino Manue adonde estaba el Angel, y preguntóle, si habia él hablado à su muger: respondió, que sí, y que hiciesen lo que habia dicho. Manue le rogó, que comiese un cabrito, con que le queria regalar, ignorando que fuese Angel, dioxle, que le ofreciese en sacrificio à Dios. Preguntóle Manue por su nombre; y él le dixo: Para que quieres saber mi nombre, que es admirable? Manue hizo su sacrificio del cabrito, y levantandose la llama en alto, el Angel juntamente se levantó con ella, y subió al Cielo. Lo qual visto de Manue, y de su muger, derribandose en tierra con grande temor, y entendiendo Manue, que era Angel del Señor el que le habia hablado, dixo à su muger: la muerte tenemos cierta, por haber visto al Señor. Respondió ella: Si el Señor nos quisiera matar, no tomáras el sacrificio de nuestras manos, ni nos descubriera lo que está por venir. Parió la muger de Manue un hijo, y pusieronle nombre Sanson, que significa en Hebreo su Sol, y en lengua de Syria su Ministro. Creció, y dió muestra en los Reales de la Tribu de Dan, como el Espiritu del Señor era con él, y le favorecia. Los que en la tierna edad comienzan à vivir

virtuosamente, vienen à mucha perfeccion en la edad mayor. Quintiliano dice, que el perfecto Orador, desde la cuna ha de tener Ama, que sepa hablar bien, y despues le han de dar Ayo, que tenga buen lenguaje; así el que quisiere salir perfecto Christiano desde la niñez, se imponga en no jurar, no mentir, y en todo lo demás que enseña Christo en su Escuela. Fue Sanson en la Ciudad de Thasatha, tierra de Infieles, y vió à una muger Philisteá, y agradao de ella, bolvió à sus padres, y dioxles, que se la procurasen por muger. Ellos le aconsejaban, que no hiciese tal casamiento: Decianle, faltan mugeres en tu tierra de tu linage; porqué quieres casarte con esta Infel? Replió Sanson à su padre, y dixo: esta agradaó à mis ojos, esta quiero que me des por muger. Ignoraban sus padres, dice la Escritura Sagrada, que era esto ordenado por Dios, pretendiendo su Magellad, que resultase de semejante casamiento ocasion, con que Sanson hiciese guerra à los Philisteos, y librase al Pueblo de Israel de la sujecion, en que los tenian. Y porque esto casamiento iba ordenado por Dios, dice San Anselmo, que no pecó Sanson en hacerle, aunque la ley vedaba à los Hebreos casarse con Idolatras, como tambien dice, no pecó despues en matarle, por mandarle Dios lo hiciese. Puede se notar, que procurar Sanson muger fuera de su tierra, fue figura de la Encarnacion del Hijo de Dios, que no quiso juntar à sí la naturaleza Angelica, sino la humana. Tambien se considere, que muchas veces los Santos hacen cosas, inspirados por Dios, fuera del curso comun, y por lo mismo nadie debe condenarlos, ni juzgar de ellos temerariamente. Fue Sanson con sus padres à tratar el casamiento. Y llegando cerca del Pueblo, salió un Leon à él, habiendose apartado algo de sus padres, venia feroz, y bramando: no halló Sanson cosa en sus manos, con que herirle, asíle con ellas de su boea, y desquixarróle, dexandole muerto, desviado del camino, y bolvió à sus padres, sin darles cuenta de lo sucedido. Hicieronse los conciertos, y bolvieron à su casa, habiendo señalado dia para el despolorio: el qual venido, Sanson fue con sus padres para celebrar la fiesta; y llegando donde habia tenido la lucha con el Leon, y acordandose de él, quiso verle. Vióle, y halló dentro de él un enxambre de abejas, y miel. Nico ao de Lyra, y el Abulenfe dicen, que la miel estaba no solo en la boca, sino en todo el hueco del Leon, y que se colige así de la letra Hebrea. Comió de ello Sanson, y llevó à sus padres parte, que tambien comieron, sin decirles, que lo habia sacado del Leon, siguieron su camino. En este Leon se figura

Quintil. lib. 1.

Judic. 14.

D. Ansel. in Epist. ad Hebr. cap. 11.

14

la penitencia, que mirandole de lexos espantaba, y de cerca tenia miel consigo. Quien de lexos mira la vida del Varon penitente, espantarseha, parecerleha, que es Leon, que le ha de desgarrar el ayuno, la disciplina, y las lagrimas; y tomando todo esto de cerca, es miel: porque consigo trae grande gusto, y recreo. Celebróse el desposorio de Sanson con la Philisteia, y entre tanto que la fiesta, y combite duraba, habló con ciertos mancebos de los combidados, y eran treinta en numero, los quales le habian dado los demás que se hallaron en las bodas, para que le acompañasen: aunque Josepho dice, que fue para que andubiesen con él, y le estorbasen, si les quisiese hacer algun dafio: à estos, dixo, proponeroshe un problema, y pregunta, lo qual si me declararedes dentro de los siete dias, que ha de durar la fiesta de mis bodas, os daré à cada uno un vestido doble de camisas, y tunicas; y no declarandole, me dareis cada uno una tunica, y camisa: ellos, que presumian de entendidos, pareciendoles que entre tantos, alguno le declararia, y no aceptando el partido, quedaban ahentados: otorgaron el concierto, y pidieron, que propusiese la pregunta, ó problema. Propusola Sanson, diciendo: Del que come salió manjar, y del fuerte dulzura. No se halló quien la declarase: hablaron con la esposa de Sanson, y dixeronele, que acariacase à su marido, y procurase saber de él la declaracion de aquella pregunta, y amenazaronla, sino lo hacia, que la quemarian à ella, y à la casa de su padre. Nos combidastes, dicen, à bodas, y era para robarnos nuestros vestidos. La Philisteia habló à Sanson, y derramó unas quantas lagrimas, mostrando, que no la tenia amor, pues no le declaraba el problema. El respondió: no le declaré à mi padre, y te le declararé à ti. Porsió ella tanto, que se le declaró; y en sabiendole, le descubrió à los combidados. Los quales fueron à Sanson al septimo dia, y dixeronele, que cosa hay mas dulce, que la miel? y que cosa hay mas fuerte, que el Leon? Sanson dixo: ya entiendo el mysterio, mi muger os descubrió el secreto. Fue à la Ciudad de Afsalón, hecho un azote de Dios contra aquella gente idolatra, y enemiga suya; y con su licencia, y mandado mató treinta Infeles, cuyos vestidos dió à los que se los habian ganado; y él, enojado con su muger, bolvió à casa de su padre. Por lo qual ella, creyendo que le habia olvidado, por orden de su padre, se casó con un amigo de Sanson. Pasaron algunos dias, y llegando el tiempo de la coleccion del pan, Sanson fue à vér à su muger. Dixo: su suegro, pensé que la aborrecias,

Joseph. 5.
antiq. cap.
10.

y casela con un tu amigo. Otra hermana tiene menor de dias, y mas hermosa, puedes recibirla en su lugar por muger: esto dixo el suegro de Sanson, temiendo no se enojase, y vengase de la injuria, que le habian hecho. Sanson respondió: ya podeis vér si tengo de oy mas ocasion, para hacer guerra à todos los Philisteos, pues uno de ellos, y en consentimiento de todos me ha hecho semejante agravio. Buscó trescientas zorras, y atandolas de dos en dos, como dice Nicolao de Lyra, y poniendo en medio de cada dos de ellas una hacha encendida, dióles lugar, que entrasen por los panes de los Philisteos, los quales, estando para segar yá secos, encendieronse, y quemaronse, juntamente con las viñas, y olivas. Sabida de los Philisteos la causa, porque Sanson habia hecho esto, quemaron à la muger, y à su padre. No satisfecho Sanson con lo pasado, entró de nuevo en tierra de Philisteos, y mató à muchos de ellos, y fuese à una cueva, llamada Echan. Juntaronse los Philisteos, y fueron à hacer guerra à los de la Tribu de Judá, los quales por verse sin fuerzas para resistirles, embarraronse à decir, que por qual razon les movian guerra, no habiendoles dado causa para ello? Respondieronles, que Sanson se la habia dado, y que no cesarian de molestarles, hasta que se le diesen preso en su poder. Hablaron con Sanson los de aquella Tribu, y reprehendieronle lo que en su dafio hacia contra los Philisteos. El les dixo, tienenme bien merecido lo que hago. Pues nosotros, dicen, te venimos à prender para entregarte à ellos, no habiéndolo otro medio, como de ellos seamos libres. Sanson, sin mostrar enojo de oír esto, se ofreció à que le atafen, y llevasen donde decian, con tal condicion, que le hiciesen juramento de no matarle en el camino. Ellos lo juraron, y le ligaron con dos sogas nuevas, y ligado, se le entregaron à los Philisteos. Visto por ellos con regocijo, y grita grande corrieron à él; mas apoderandole de Sanson el Espiritu del Señor (por donde se vé claro, que las fuerzas que tenia eran ayudadas del Cielo, como afirma San Agustin, y que se levantaban sobre todo lo que la naturaleza puede) rompió las sogas, y no hallando otra arma sino una quixada de asno, con ella mató mil de sus enemigos. Y en esto figuró à Jesu Christo, que con doce Apostoles, gente sin letras, y sin fuerzas humanas, venció à todo el mundo por medio de su predicacion, y doctrina. Dexó Sanson la quixada, y dió gracias à Dios por la victoria: aunque él quedó tan sediento, que pensó morir de sed. Pidió à Dios le diese agua, y no le dexaste morir entre sus enemigos. Oyóse Dios, y del

y del lugar de una muela de la quixada mandó agua en abundancia, de que bebió, y se refrigeró. Visto por los Hebreos lo que Sanson hacia, y como Dios le favorecia, nombraronle por Juez suyo, para que los rigiese, y gobernase. El qual cargo tubo veinte años, fin que en este tiempo fuesen del todo libres los Hebreos de la sujecion, en que los tenian los Philisteos, por contrarse estos veinte, en quarenta que fuese la Escritura, que estubieron à ellos sujetos. Fue Sanson à la Ciudad de Gaza, que era de Philisteos, vió allí à una muger Meretriz, en cuya casa entró. Los Hebreos dicen, que tenia por oficio recibir huéspedes, y por esto los Philisteos no acometieron allí à Sanson, por no ir contra el derecho comun de las gentes, que es honrar, y no dafar à los huéspedes; y así aguardaron, que saliese de ella, ó porque pensaron aprovecharse de él mejor fuera. El Paraphraſtes Caldaneo llama à esta muger Cauponaria, que es Melonera, Ventera, ó Tabernera: nuestra Tradlacion, y Biblia la nombra Meretriz, que denota muger de mala vida. Y parece colegirse de la letra, que entró Sanson en aquella casa con el intento, que entra un hombre en casa de una mala muger. Y aunque siempre fue pecado mortal la simple fornicacion, y se añadia aqui el estar vedado à los Hebreos tratar, ni aun por via de casamiento, con mugeres Idolatras, en Sanson pudo no haber culpa, dandole Dios licencia para que se casase con aquella muger, como se la dió, y mandó al Profeta Oleas, para que se casase con otra mala muger, y tubo de ella hijos: en todo lo qual se encierran altos mysterios, como declara San Agustin. Nicolao de Lyra refiere el parecer de algunos Doctores, y afirma, que dicen bien; y es, que Sanson, aunque en muchas cosas figuró à Christo, en el tratar con esta muger no le figuró, y así le culpan. San Agustin dice, que no leemos en la Escritura, que Sanson conociese à esta muger carnalmente, y que el entrar en su casa, no siendo por esta causa, tendria algun mysterio. De aqui tomó ocasion, no sé si bastante, cierto Autor, para escusar de toda culpa à Sanson; porque dice, que ni con esta muger Meretriz, ni con la Philisteia, con quien primero se desposó, ni con otra, con quien despues trató, llamada Dalila, que fue ocasion de su muerte, tubo conversacion carnal; antes afirma, que fue Virgen, porque era Nazareo, como consta de la Escritura, y los Nazareos guardaban castidad. Dice mas, que el tratar con estas mugeres, solo fue tener ocasion de hacer guerra à los Idolatras, tomándole Dios por Alguacil contra aquella gente su ene-

Judic. 16.

Deuter. 7.

Osee 1.

D. Augul.
serm. 107.
de Temp.
tom. 10.

miga. Esto ultimo es cierto, lo primero muy incierto; y así yo no lo afirmo. Sabido pues por los Philisteos, que estaba en aquella casa, pusieron gente de guarda à las puertas de la Ciudad, para que saliendo à la mañana le matasen. Durmió Sanson hasta la media noche, levantóse, salió de aquella casa, llegó à las puertas de la Ciudad, y cerradas, como estaban con los postes, lo tomó todo sobre sus ombros, y lo llevó à un monte. Aunque sea verdad lo que dice Nicolao de Lyra, y los Doctores referidos por él, sin nombrarlos, de que hubo culpa en Sanson, tratándose con la Meretriz, solo por voluntad suya, y no con el beneplacito de Dios, casandole con ella, no dexa de figurar à Christo, en el hecho que hizo de levantarse à la media noche, y llevar las puertas al monte, dexando burladas las guardas, que le habian puesto los Philisteos: estando muy al vivo figurada aqui su Sacrosanta Resurreccion; y no es inconveniente, que una milma obra, considerada en dos maneras, sea buena por la una, y mala por la otra: como el Leon figura à Christo en la fortaleza, y al demonio en ser sanguinolento, y tragador. Salomon figuró à Christo en edificar el Templo, y al demonio en levantar Idolos, y adorarlos. Despues de esto tomó Sanson amistad con Dalila, que vivia en el valle de Soret. Visitabala, y como los Philisteos lo entendieron, prometieronle suma de dineros, si con halagos, y caricias alcanzaba à saber de él, en que consistian sus fuerzas. Ella con codicia del dinero prometió de hacer lo que le decian, y puso por obra: donde habiendo acariacado à Sanson, y rogándole le declarase, donde tenia sus fuerzas, respondióle, si me atafen con siete sogas de nervios, no secos del todo, tendria las fuerzas, que tienen los otros hombres. Dieronle las sogas los Philisteos, y teniéndole dormido, atóle Dalila, estando ellos escondidos en su casa, y atado, dió voces: los Philisteos vienen à Sanson. El rompió las sogas, como si fueran hilos de araña. Dixo Dalila: burlasteime, Sanson, hazme placer, que me digas, con que te han de atar, para que no te puedas soltar. Si me atafen, dixo Sanson, con siete sogas nuevas, yo no me soltaré. Atóle Dalila con ellas, y dió voces: los Philisteos, Sanson. El las rompió facilmente. Porsió Dalila, que le descubriese el secreto. Sanson dixo: si me atafen siete cabellos de mi cabeza à un clavo con alguna atadura fuerte, y lo fixafen en la tierra, quedaré sin fuerzas. Atóle de esta manera, y dió voces Dalila, diciendo: Sanson, los Philisteos son contigo. El despertó, y sin dificultad arrancó el clavo, y quedó libre. Dixo Dalila: como

dices, que me quieres bien, pues no haces lo que te ruego: tres veces me has mentido, encubriendome la verdad de en que consista tu fuerza. Porfió tanto Dalila, importunándole muchos días, hasta que le descubrió el secreto. Nunca, dice, fue raida con navaja mi cabeza, porque desde que nací, soy Nazareo, y consagrado al Señor: si me rayeren el cabello de la cabeza, quedaré con las fuerzas de los otros hombres. Avisó Dalila à los Philisteos, y traxeron el dinero, que le habían prometido: hizo à Sanfon, que se durmiese en su falda, recimando en su pecho la cabeza, y teniendo proveído de Barbero, llegó, y rayóle el cabello de la cabeza, con lo qual Sanfon perdió sus fuerzas. Vinieron los Philisteos, ataronle, y sacaronle los ojos. Llevaronle à la Ciudad de Gaza, y puesto en prision, hicieronle moler una tahona. De lo dicho se considere, quan sobre aviso deben estar los hombres, para no dexarse vencer de su sensualidad, ni aficionandose, darse à amistad estrecha de mugeres, de las quales muchas, por codicia de dinero, muestran amor, y ciegan à los hombres, hasta caer en grandes dificultades, y trabajos. Tambien se considere el daño, grande, que el pecado hace al hombre, pues le quita la virtud, y fuerza, amortiguandose todo el bien, que hasta aquel punto ha hecho, sin que le valga cosa alguna, en tanto que está en pecado mortal. Tambien queda atado, pues ni con el pensamiento, ni con los actos de la voluntad, ni con otras obras, por buenas que sean, puede levantarse de la tierra; y pecando por sí mismo, ni merecer el Cielo, si Dios no le favorece. Es el pecado mortal como puerta de golpe, puede qualquiera, si está abierta, cerrarla; mas cerrada, solo puede abrirla quien tiene llave. Puede caer en pecado el que está en gracia, mas caido, Dios es el que le ha de sacar de él. Y así, puesto en prisiones de Lucifer, hacele moler en la tahona, cayendo de un vicio en otro, como afirma San Gregorio del pecado que sino se limpia con la penitencia, trae

Psal. 41.

Isaie 34.

luego otro pecado; y es lo que dice David, un abismo llama à otro abismo; y lo tocó Isaias diciendo, un salvage dá voces à otro salvage. Tambien se considere, que siempre iba Sanfon de mal en peor, hasta que vino à poder de sus enemigos, porque siempre es peor la recida, que la caída. Celebraban fiesta à Dagon su Dios los Philisteos, y solemnizabanla mas por tener à su Capitan enemigo en tal punto, hacian combates; dándose unos à otros el paraben; donde estando en un Templo, ó casa principal, capaz de mucha gente, y en él grande número de hombres, y mugeres, con los principales de los Philisteos, habiendole

ya crecido el cabello à Sanfon, y teniendo sus fuerzas recuperadas, y él muy contrito, y en gracia de Dios, mandaronle traer de la tahona; con un mozo que le adestraba: quisieron que en presencia de todos, hiciese algunos juegos. Eran, dice Nicolao de Lyra, hacerle tropezar, y dár golpes en las paredes. Sanfon dixo al mozo, que le adestraba, que le ilegase junto à dos columnas, que sustentaban la casa: hizo oracion al Señor, suplicandole le bolviese su primera fortaleza, tomó las columnas con ambas manos, y inspirado por Dios, dixo: mueran con Sanfon los Philisteos, enemigos de Dios. Sacó las columnas de su lugar, y cayó la casa sobre los que estaban en ella, quedando todos muertos con el mismo Sanfon: el qual con su muerte, dice la Escritura Sagrada, que mató mas Philisteos, que habia muerto en su vida. *San D. August. 2. de Mil. muertos. Y si esto es así, hase de entender, que de una vez mató mas en muerte, que en vida; pues es verisimil, que en veinte años, que gobernó el Pueblo de Israel, teniendo siempre guerra con los Philisteos, mataria en este tiempo mas de tres mil de ellos. Vinieron hermanos de Sanfon de su tierra, y Ciudad, tomaron su cuerpo, y sepultaronle con su padre Manue, habiendo juzgado à Israel veinte años. En la muerte de Sanfon se considere, que los Martyres mas gentes convirtieron à la Fé con sus muertes, que habian convertido con su doctrina viviendo. Y que siendo Dios señor de la vida, de la muerte, y de todo lo que hay en el mundo universo, con su licencia, y por su mandado, sin pecado puede uno quitarse la vida; y así no pecó Sanfon en matarse, como afirma San Agustín, porque lo hizo por ordinacion divina: y es prueba de ello el ponerle San Pablo, como le pone, en el Catálogo de Santos, en la Epistola, que escribió à los Hebreos. Sin este lugar del Apostol, y el del libro de los Jueces, nombra la Sagrada Escritura à Sanfon en el primero libro de los Reyes. Fue su muerte año de la creacion de dos mil ochocientos y nueve.*

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por respeto de la miel, que Sanfon halló en el Leon muerto, se ponen algunas consideraciones para despues de la Sagrada Comunión, que es miel dulcissima, salida de la boca del fortissimo Leon Christo.

POR ser figura el Leon, que vió Sanfon muerto en el camino, de Jesu Christo muerto en una Cruz, y de la miel, que tenia dentro, de los Sacramentos, que de él emanaron, de los quales se puede decir, que

el de la Eucharistia es todo miel dulce, y muy fibroso, será bien tratar aqui lo que el Chrittiano debe decir à Dios quando acabáre de gustar esta miel, acabando de comulgar, y es en esta manera. Pues os habeis, Señor, hospedado en mi casa, tras esta merced espero yo muchas otras, ni os habeis de ir sin dexar muy bien pagada la posada. Dexadme Señor, como de vuestra mano, hagase mudanza en todo, como de vuestra mano, sea la mudanza como de vuestra diestra. O que buena mano soleis tener en curas de pecadores? O que masa os dáis en ataviar almas: no se haga mas en mi de lo que se puede esperar de vuestra mano! De buena mano buen dado. Huesped dulce de mi alma, pagad la posada, como mas que Caballero, como verdadero Dios. Dexad mi alma, vuestra huespeda muy contenta, rica, y alegre, y que tenga que contar à sus vecinas, quan bien le fue con haberos hospedado. Señor, con esta vuestra preciosa sangre, como con licor precioso, henchid las venas de mi alma, tomadla toda, penetradla toda como esponja, y quede como endiosada dentro, y fuera, que sea para alabaros, à vos el verla, y mirarla. Refrigerad señor con el toque vuestro estas calenturas pestilenciales, templad estas fiebres metidas en los huesos, refrescad estas concupiscencias, quede mi alma templada de estos calores, que la abrasan: deplora de ella, sentid sus males, apiadados, mirad que viviendo muere, batallando contra el pecado. Humedeced lo que estos calores han desecado, reparad lo caido, sequeste todo lo malo: reverdezca todo lo bueno: vayan todos los humores malos fuera, quede mi alma desde hoy muy purgada, y con salud entera. Y pues à donde vos estais no dice bien cosa inmunda, haced Señor, y mandad, que estos rincones, y senos de mi alma, queden muy barridos, echad por la puerta fuera toda la vultura de pecado, y rastro de él. Mirad, Señor, que saqueis unos rayones de malas, y viejas costumbres, que hallareis allá dentro, que luego tornan à brotar malas obras, y pimpollos, y renuevos de nuestras culpas. Sacad estas malas raíces, porque no salgan fuera malas ramas de pecados. Miradlo mi huesped todo, apañado todo: quede todo de dentro muy concertado, y barrido, regado, oloroso, fresco, qual à tal huesped como vos conviene. Apegaos Señor, bien à las paredes de mi alma, no os equivois de mí. Quede bien tomada la tinta de vuestra gracia: aunque dexeis vos de estar en mi sacramentalmente, no se vaya vuestra gracia, no se destina mi alma, y pierda el color, y lustre bueno. Atalayad Divino Médico mio las ruinas, y portillos por

donde le entra el mal à mi alma, tapadlos muy bien: quede como de vuestra mano calafateada, haga la menos agua, que ser pueda, dexadle tomados todos los puertos para el mal, à cada una destas mis malas inclinaciones, aplicad un pellon de gracia, reprimid con vuestra virtud mis brios. Seame como freno, que me tenga, y no me dexé salir de raya. Si las inclinaciones, Señor, son muchas, y muy malas, no os duela, Señor, dár buena racion de gracias, que no empobreceis por ello, para eso las ganasteis, y merecisteis, para remediar los siniestros de naturaleza. El río no pasa sin dexar llenos los hoyos por donde corre, fuente soys vos, donde fallen arroyos caudalosos de agua de la gracia, llenad estos hoyos, estas menguas, y faltas mias: venidéis por reformador de mi alma, reformad estos abusos, que se han introducido en mi contra vuestras leyes: no solo à ellos sino à sus fuentes malas, que son las siniestras inclinaciones. Pegad oficial divino, y fixad el bien, que me dieredes, que no se me cayga luego, aunque yo como ruin quiera daxarle: sean vuestros dones garrochas de lengua, que aunque mas me facuda, no los deseché, sean vuestros dones de dura. Dexadle dadas lecciones à mi alma como deba ferviros, vos que venistes del Cielo Maestro, dexadla con buenos avisos, sabrosada, y bien quitta con vos ganosa de tornar à recibiros: de modo que por vos se desperezca, y no tenga paciencia con veros ausente. Haced à mi alma à vuestras condiciones, para que siendolo seamos muy amigos vos, y mi alma, conformando siempre en los querereros. O que condiciones las vuestras! O si os pareciesen las mias! O quien lo hiciese todo à vuestro gusto! Pegadle de lo que hay en vos, y despegadle de lo que ella lleva de sí, y cria de su cosecha. O divino Hortelano; plantad en mi yervas de vuestros jardines, y desarraygad de las malas mias! Haced Señor, aquello para que mudisteis vuestras vistas, obrad à lo que venisteis, y à mi me combidasteis, llamasteis, y vine. Haced aquello, paraque baxasteis, cumplanse los fines, y intentos de esta invencion amorosa. No estorve yo lo que tenéis vos pensado de hacer conmigo, obre vuestro boeado de amor. A qual mas hermoso que vos podrán mirar mis ojos? Que música tan suave podrán oír mis oídos, que iguale con el oíros? Con quien me irá mejor, que con vos? Como descalabrado, sé bien qual me vá sin vos: sino diganlo estas heridas aun no bien curadas, estas llagas aun no bien sanas. Yá no mas Señor, yá no mas: yo afelaré, yo quedaré escarmentado con vuestra gracia. La

experiencia de mi perdicion me hará maestro. Mas hay Señor, que no hay que fiar sin vos. No hay que fiar de mí. No os me alexeis, Señor, no os apartéis de mi lado. Por mas propósitos, que en mí haya: no hay firmeza, sin vos, no hay que fiar de mí. No queda santidad, si apartáis vuestra mano. Ea pues estais dentro como alcaide, y señor de la fortaleza, mandad, ordenad, y haced lo que quisiereis. No entre ya mas el demonio, pues no tiene cosa suya, que yo ya quedo todo por vuestro. No pienso con vuestra gracia, dar entrada à otro, que à vos. Fuera de vos, no tengo yo que desear. Ea Señor, pues sois sol de Justicia, con los rayos de vuestra luz, desechad estas tinieblas, y vapores gruesos, que se levantan deste mi pecho como de cenagal podrido. Vuestro Sacramento, Señor, es para mí el cofreito de mis arreos, en él está la agua de rostro, en él hay lo necesario para quitar mis manchas. Señor mio vos ido, y yo perdido, todo será uno. El ir os de mí será perderme yo. No os me vais vos, porque no me pierda yo. Por una puerta saldreis vos, y por otra entrará en mí todo lo malo, y toda la miseria. Estaos Señor, conmigo, y no os canseis de mi compañía, tenedme conversacion, habládme, diciendo, y haciendo: Señor, diciendo, y haciendo, mandad, y executad. Venid acá Señor, hagamos un trueque ganancioso para mí, mas gustoso para vos, que os deba à vos mi amor, y vos à mí el vuestro: vaya Señor, amor por amor: uno por otro. Yo gano en el trueque, mas vos gustais de que yo quede ganancioso. No me habeis vos menester à mí, mas yo sí à vos. Qué soy yo para vos? Qué puedo yo aprovechar? De caularos muerte, y deshonor, y los trabajos que padecisteis: que sois vos à mí, sino toda la ventura, y riqueza mia. Primero me habeis vos de dar à mí vuestro amor que yo os dé à vos el mio: porque aun que el mio à vos es mas debido, que el vuestro à mí, para que os ame yo, es menester que me ameis vos, pues es obra de vuestro amor amaros yo. De amarme vos, me queda en casa, el amaros yo. Amádme Señor, para que os ame, querédme para que os quiera. O quien se viese de vos amado, no tendré envidia à quantos se vieren amados de otros por mas que lo sean. Reveccimonos à veces con los amores. Ricas ferias, feriar tal amor por tal amor; mas vos, Señor, tendreis por bueno el trueque, que demonios yá de oy mas trabados con amor, como de las manos, afidos con cadenas de amor. Seamos para en uno, y hechos uno como vos lo pedisteis à vuestro Padre.

Quid mihi est in Caelo. cap. 9. Psalm. 9.

Arredraos de mi criaturas, que no habeis de tener parte en mi amor, que todo lo tengo dado à mi Dios, que es el todo, en todo no me embaracéis, dexadme amar à solas à Dios. Si mil amores tubiera, todos se los diera. Idos, idos aficionadme, dexadme dexadme, hombres parrios de mí, dexadme gozar de Dios. O quien Señor, tubiera mil corazones para amaros con todos ellos! Enlanchadme este pecho, que es angosto en amaros. Prestadme Seraphines, vuestro amor. O Santos del Cielo, que embidia os tengo del amor apurado, que tenéis à vuestro Dios, quien me dará que os ame! Qué haré para amaros? Adonde se vende amor de Dios, para que me venda yo para comprarlo? O perla de amor de Dios, quanto enriqueces al venturoso, en quien resides! O que desventura es no amarte! Amote Señor, ò no te amo? Pareceme que amo poco. Los Angeles no te aman, amado mio como mereces. Todo amor te viene corto, nada hinche la medida del amor, que se te debe. O bondad inmensa! O amor eterno, si yo te amo? Hombres, como no amais à quien tanto merece ser amado! O quien os tiene encantados en amores estrangeros! Decid, que facasteis de amar las criaturas? Qué tan contentos quedasteis? Hay si lo considerafemos de veras. Hay locura nuestra, que pudiendo emplear tan bien nuestro amor, le empleemos tan mal! Y que tenemos que dar, à Dios, por todo lo que por nosotros ha hecho, sino el amor. Todo lo demás suyo es. Este amor, porque es alaja nuestra quiere que le demos: pues porque tan mal mirados? Porque tan desagracedidos? Porque tan ignorantes? Mal miramiento es à Señor, que tanto debemos, y que quiere solo este servicio de nosotros, negarle. Desagracedimiento es, contentandose con solo esto, por tales mercedes recibidas negarle. Ignorancia grande es, pudiendo tener el amor en Dios, tan bien empleado negarle. Es de decir que no nos está mal el concederle, sino que transformandose como se transforma el amante en lo que ama, si amaremos à Dios, dióles nos tornaremos. Pues hombres, si lo que pretendia Lucifer, y no lo alcanzó, sino que le costó tan caro era esto: si lo que pretendió Adán, y no lo alcanzó, sino le costó tan caro, era esto, teniendo lo mismo nosotros tan barato, porque somos tales, que lo perdemos? Amemos pues, à Dios, para que amandole seamos transformados en él, y quedemos hechos dióles por participacion, gozandole por gracia en el suelo, y despues por gloria en el Cielo.

LA

LA VIDA DE SAMUEL

PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 20, de Agosto. Jaiate 65.



SATIAS dice, que el niño de cien años morirá, habló el Propheta, como siente, declarandole, Nicolao de Lyra, con el viejo, que hace hechos de niño, es viejo en la edad, y niño en los hechos, este tal morirá muerte eterna. Por el contrario podemos decir, que quien es en edad niño, y viejo en los hechos, es digno de vida eterna. Verificóse esto en Samuel Propheta, y Heli sumo Sacerdote: era Heli viejo en la edad, y niño en los hechos, fató en la correccion, y castigo de sus hijos, en lo qual ofendió à Dios gravemente, por donde vino à morir. Y segun afirma San Juan Chrysofotomo, muerte eterna. Samuel era niño; y en los hechos viejo, por donde mereció, que Dios le diese vida eterna, como se la dió, y la goza de presente en el Cielo. Su vida habemos de ver, y juntamente algo de la de Heli, colegido todo del libro primero de los Reyes, el qual como se dice en el Paralipomenon, fue escrito por el mismo Samuel, y por Nathan, y Gad Profetas, en esta manera.

D. Chrysom. 9. in c. 3. epist. 1. Timoth.

Escritor. 1. Par. 29.

CAPITULO PRIMERO, DEL nacimiento de Samuel, su crianza en el Templo con Heli Sacerdote. El quedar por su muerte en el cargo de Juez del Pueblo. Tugir por Rey de él à Sual.

1. Reg. 1. D. Hier. in tradit. hebraic. in libros Regum 16. 3. Lyra in hunc locum. 2. Paral. 6.

Samuel fue hijo de Elcana, y de Anna. San Geronymo dice, que Elcana fue de la Tribu de Levi, y Anna de la de Judá. Nicolao de Lyra dice lo mismo de Elcana, y prueba lo con un testimonio del Paralipomenon, donde se nombra entre los descendientes de Levi, Anna era esteril, estaba un dia haciendo oracion, en un lugar sagrado, donde los Hebreos tenían la Arca del Testamento, hizo voto, que si Dios le daba un hijo, se le ofreceria, y pondría en su Templo, para que toda su vida le sir-

viese. A este voto añadió muchas oraciones pidiendo à Dios con grande efesica, le concediese su ruego. No se le oia palabra que dixese, y veíanse mover sus labios, de tal manera, que Heli sumo Sacerdote, poniendo en ella sus ojos, la juzgó por borracha. Dixoselo, y queria echarla de allí, hasta que digiriese el vino. Ella respondió, no estoy señor mio borracha, sino muy afligida. Muy ligeros somos para juzgar, y condenar lo que hacen nuestros próximos, consuelo es para esto considerar, que vé Dios lo interior, y es Juez justo, y que por su juicio seremos libres, estando libre nuestra conciencia, aunque seamos de otros hombres condenados. Dixo Heli à Anna vé en paz, y Dios te dé lo que pides. Fue à su casa, y concibió, y parió un hijo, y llamóle Samuel, que quiere decir puesto de Dios. Donde deben notar las mugeres caídas, que desean tener hijos, que para alcanzarlos, tres cosas valen mucho. La primera oracion propia, y de personas dedicadas al Culto Divino. La segunda prometerlos al servicio de Dios, de fuerte que el fruto, que les diere lo criarán como Cristiano, y fiel, y si se inclinare à ello, lo pondrán en el ministerio del Culto Divino. La tercera, hacer limosna, y perseverar con paciencia en lo que piden: así lo hizo esta santa muger, y por esto alcanzó tan largamente el cumplimiento de sus deseos. Siendo como de ocho años el niño, sus padres fueron al Templo, y llevaronlo consigo adonde ofrecieron sacrificio à Dios, y la madre dió su hijo à Heli, diciendo: yo pedí al Señor en este lugar me diese un hijo, diómele, y traygolo para que se erie en él en su servicio. Holgó de ello el Sacerdote Heli. Bolvieron à su casa sus padres en Ramatha, y Samuel servia en el Templo en presencia de Dios, y de su Sacerdote Heli: el qual era viejo, y tenía dos hijos malisimos. En particular, dice, de ellos la Escritura, que eran ocasion de que el Pueblo no hiciese sacrificio à Dios, por el mal tratamiento, y fuerzas, que hacian à los que venian à sacrificar, romandoles parte de sus sacrificios, ofendidas: tambien hacian fuer-

fuer-